

Ayudas Hermenéuticas

Las figuras literarias o retóricas son fórmulas que permiten utilizar palabras fuera de sus usos convencionales. Se utilizan comúnmente para darle color, belleza, fragancia, fuerza para comunicar un cierto mensaje; para suavizar algún pensamiento y hacerlo aceptable o para darle énfasis y efectos especiales al lenguaje.

Gracias a ellas, podemos dotar a los relatos de expresividad y transmitir con ellos sentimientos, emociones o sugerencias. Así, a partir de las principales figuras literarias o retóricas, los escritores pueden obtener textos literarios atractivos e interesantes. Sin embargo, aunque solo hemos hablado de literatura y textos escritos, lo cierto es que estas principales figuras retóricas también son usadas en el lenguaje oral y coloquial.

Las categorías del lenguaje figurado o retórico son tan variadas que cada tipo tiene su propio nombre y característica. Cada una se irá viendo por separado.

La Biblia cuenta con gran variedad de lenguaje figurado o retórico; la habilidad del lector y/o del oyente, será saber discernir y diferenciar entre lo figurado y lo literal.

Quiasmo

Quiasmo es una noción que procede de un concepto griego, referido a algo cuya disposición es cruzada. El término se emplea para nombrar a una figura literaria que implica intercambiar el orden de los elementos de dos secuencias.

El quiasmo, por lo tanto, se realiza a partir de la repetición de frases o términos iguales, pero de manera cruzada y conservando una simetría. Esto genera una significación particular en la expresión y refuerza una idea, ya que la repetición cruzada causa sorpresa y lleva a reflexionar sobre lo dicho.

La estructuración del quiasmo puede entenderse a la manera de enumeración, en la cual los elementos se repiten en orden invertido: 1-2-3-3-2-1. Veamos cómo se desarrolla el quiasmo con un ejemplo.

1: Me desperté. / 2. Tomé un libro. / 3. Empecé a leer. / 3. Terminé de leer. / 2. Dejé el libro. / 1. Me dormí.

El quiasmo se expresaría de esta forma: “Me desperté, tomé un libro y empecé a leer. Cuando terminé de leer, dejé el libro y me dormí”.

Otro ejemplo de quiasmo es el siguiente: “Cuando busco recordar no recuerdo, pero en ocasiones recuerdo sin buscarlo”. Como se puede advertir, hay un intercambio del orden: lo que resalta el quiasmo es que, si la persona hace un esfuerzo para recordar algo, no logra recordarlo. Pero, sin embargo, en ocasiones los recuerdos aparecen en su mente, aunque no esté haciendo un esfuerzo para eso.

Además de fomentar la reflexión por parte del receptor, el quiasmo también puede emplearse para impulsar el pensamiento abstracto.

Es importante resaltar la importancia de prestar atención detenidamente al contenido de un quiasmo para ser capaces de entenderlo; dado que se trata de una forma poco directa de comunicar un mensaje, lo normal es que sea necesario escucharlo o leerlo en su totalidad para descifrar su significado.

Estas características, esta naturaleza poco directa del quiasmo, no lo vuelven atractivo para ciertas personas, especialmente para aquellas que poseen algún tipo de trastorno en la concentración o bien para quienes se sienten intimidados ante los textos a veces denominados rebuscados, que exigen atención y esfuerzo para ser comprendidos. Por lo general, es fundamental combinar la mera interpretación semántica con una combinación de asociaciones conceptuales para acercarse al significado de una estructura como esta.

El quiasmo se encuentra presente en la obra de muchos de los grandes autores de la literatura, y se utiliza para jugar con los diferentes aspectos del lenguaje para producir diferentes efectos en el lector, como ser momentos de humor o de tragedia, siempre accesibles tras la pertinente reflexión. Cabe mencionar que esta figura también aparece en el cine, aunque no con tanta frecuencia.

Algunos ejemplos en la Biblia:

“Pero muchos primeros serán postreros, y postreros, primeros”. (Mateo 19:30)

“Después dijo Dios: Produzca la tierra hierba verde, hierba que dé semilla; árbol de fruto que dé fruto según su género, que su semilla esté en él, sobre la tierra. Y fue así”. (Génesis 1:11).

“...si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación”. (Romanos 10:9-10).

<https://definicion.de/quiasmo/>

